

ACADEMIA PARA MENTORES DE NIÑOS Y NIÑAS

acompañando a *familias* y *maestros*



REFLEXIONES CON PROPOSITO

Ser mentores de nuestros niños y adultos, es posible y necesario. Por esto te propongo acompañarte en el proceso de convertirte en “ese cambio que quieres ver en el mundo”, que expresa Ghandi. **Cursos, material gratuito, dinámicas interactivas, clases, acompañamiento personalizado y tutoriales**, es lo que te propongo como herramientas para PREPARARNOS como adultos que acompañan, crían y “educan” niños. Para saber sostener la luz natural que brilla en cada niño, incluso en aquellos que habitan dentro de nosotros.

La objetividad en el acompañamiento del niño: una mirada desde filosofía Montessori y la pedagogía sistémica

En el trabajo con niños, la objetividad es un valor esencial, aunque no siempre fácil de alcanzar. A menudo, los adultos intervenimos en la vida de los niños con nuestras propias experiencias, creencias, prejuicios y expectativas. Nos cuesta mirar a cada niño desde una perspectiva limpia, sin cargarlo de nuestras propias narrativas. Sin embargo, como María Montessori lo señaló, cada día el niño es nuevo, y es deber del adulto prepararse para observarlo y acompañarlo desde esta renovada perspectiva, sin caer en juicios preconcebidos.



Desde la pedagogía sistémica, se añade otro punto esencial: el niño es portador de una historia, de una red de relaciones que lo conectan profundamente con su familia, con sus padres y con su contexto. El respeto por esa historia es imprescindible para una intervención pedagógica respetuosa y efectiva. Al separar al niño de su contexto familiar o al ignorar su historia, se está negando una parte fundamental de su ser. De esta manera, el adulto que acompaña debe encontrar un delicado equilibrio entre la objetividad y el respeto profundo por la totalidad del niño.

La mirada de María Montessori: El adulto como observador objetivo

María Montessori insistía en que el adulto debe prepararse constantemente para observar al niño de manera objetiva. Para ella, el niño es un ser que se construye a sí mismo, a través de su interacción con el ambiente, y es nuestro papel como adultos preparar ese ambiente para que pueda florecer. Sin embargo, una vez creado ese entorno, el adulto debe aprender a retirarse, a dejar que el niño sea protagonista de su propio aprendizaje.



La observación objetiva, según Montessori, requiere que el adulto deje a un lado sus propias expectativas y simplemente observe lo que el niño está mostrando. Este proceso

de auto-preparación es una práctica constante, que nos exige ser conscientes de nuestros propios prejuicios y juicios, de nuestras proyecciones sobre el niño. Solo cuando el adulto puede lograr una mirada limpia, puede realmente percibir las necesidades del niño y actuar en consecuencia, sin interferencias innecesarias.

Uno de los principios más revolucionarios de Montessori es que el niño se transforma continuamente; no es el mismo ser cada día. Esto nos invita a comenzar cada día con una mirada nueva, sin asumir que lo que vimos ayer será lo que veremos hoy. La transformación y el desarrollo del niño suceden de manera continua y espontánea, y es nuestra responsabilidad acompañar ese proceso con atención plena y libre de juicios.

La pedagogía sistémica: Respetar la historia del niño

La pedagogía sistémica, por su parte, nos ofrece otra capa de profundidad en esta reflexión sobre la objetividad. A través de la visión sistémica, comprendemos que el niño no es un ser aislado. El niño trae consigo su historia familiar, sus lazos emocionales y su pertenencia a un sistema mayor, que es su familia. Ignorar esa historia es dejar fuera una parte esencial de su identidad.

Desde esta perspectiva, la objetividad en el trabajo con niños no significa solo observar al niño en su individualidad, sino también ser conscientes de su sistema familiar. El niño necesita que su historia sea respetada y vista. Negar esa historia, ya sea por prejuicios hacia los padres o por una visión parcial del contexto del niño, es un error que puede tener repercusiones profundas en su desarrollo emocional y cognitivo.



En este sentido, la pedagogía sistémica nos invita a ampliar nuestra mirada objetiva, no solo hacia el niño como individuo, sino hacia el niño como parte de un sistema familiar, donde cada miembro tiene un lugar y una importancia. Esto nos ayuda a ser más comprensivos, a no juzgar de manera rápida y a ver al niño desde una perspectiva más completa y respetuosa.

La necesidad de la auto-observación del adulto

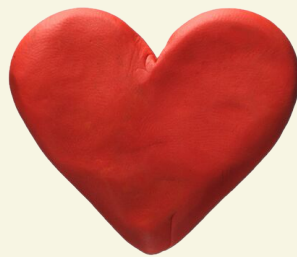
Tanto en la visión de Montessori como en la pedagogía sistémica, hay una demanda fundamental hacia los adultos: la auto-observación. No podemos pretender ser objetivos

con el niño si no somos capaces de observarnos a nosotros mismos primero. Esta auto-observación implica ser conscientes de nuestras reacciones, de nuestras expectativas y de cómo nuestras experiencias personales pueden influir en nuestra manera de ver y tratar a los niños.

Un adulto que no ha trabajado en su propia auto-observación corre el riesgo de proyectar sus propios miedos, carencias o deseos sobre el niño. En cambio, un adulto que ha aprendido a observarse a sí mismo, que ha cultivado la atención plena y que ha reflexionado sobre su propia historia, está en mejores condiciones para acompañar al niño desde un lugar de respeto y objetividad.

Consejos y herramientas para cultivar la objetividad en el acompañamiento de los niños

1. Practicar la observación sin intervenir de inmediato: En lugar de actuar rápidamente ante cualquier comportamiento del niño, es útil tomar unos momentos para observar y reflexionar antes de intervenir. Esto permite al adulto ver más allá de las reacciones inmediatas y comprender mejor lo que el niño realmente necesita.



2. Cultivar la auto-reflexión diaria: Al final de cada día, es valioso tomarse unos minutos para reflexionar sobre cómo hemos interactuado con los niños. ¿Hubo momentos en los que proyectamos nuestras expectativas o miedos? ¿Podríamos haber respondido de manera más objetiva?

3. Respetar la historia del niño: Al interactuar con el niño, es importante recordar que cada niño tiene una historia que incluye a su familia y su contexto. Escuchar con apertura lo que el niño trae consigo, sin juzgar su entorno, es fundamental para acompañarlo desde el respeto.

4. Crear un ambiente preparado: Al igual que en la metodología Montessori, preparar el ambiente de aprendizaje para que sea estimulante y seguro para el niño es esencial. Un entorno bien diseñado puede ayudar al niño a desarrollar su autonomía y permitir al adulto observar desde una distancia respetuosa.

5. Mantenerse en constante formación: Como adultos, es vital mantenernos actualizados y en aprendizaje constante. Leer sobre pedagogía, reflexionar sobre nuestras prácticas y

participar en espacios de intercambio con otros educadores o padres puede ser de gran ayuda para seguir mejorando nuestra objetividad.



En definitiva, acompañar a un niño desde la objetividad implica tanto observar al niño desde una mirada limpia y respetuosa como entender que esa objetividad no puede dejar de lado su historia y su contexto familiar. Prepararnos a nosotros mismos como adultos, a través de la

Para mayor información, te invito a seguirme, suscribirte a mi cuenta para obtener material exclusivo, y a estar atentos a los lanzamientos de los próximos cursos y tutoriales, donde podremos entrenar ese MENTOR que los niños van a celebrar.

Socialización

Nociones Legales

**Herramientas
Pedagógicas**

Vinculos Afectivos

**Educación
consciente**



- Propuestas socio pedagógicas adaptadas al **contexto** familiar.
- Planificación en base a **intereses** y necesidades del niño.
- Dinámicas para fortalecer y proteger los **vínculos familiares**.
- Desarrollo de **metas** a corto y mediano plazo.
- Asesoramiento sobre de todas las **opciones educativas** vigentes: formales y no formales.
- Base filosófica **Montessori**.
- **Material en pdf, informes y trabajo interdisciplinario**

Quién Soy?



- **Licenciada en Trabajo Social.** Especializada en niñez, adolescencia y familia. Especializada en Educación.
- **Guía Montessori con certificación Internacional AMI**
- **Asistente Montessori con certificación Internacional AMI**
- **Certificada en pedagogía Libre, Sistémica y Fisiológica.**
- **Doula y Puericultora.**

Whatsapp: +54 93464 444633

Gmail: marani.carolinaana@gmail.com

Instagram: @carolinamarani

